

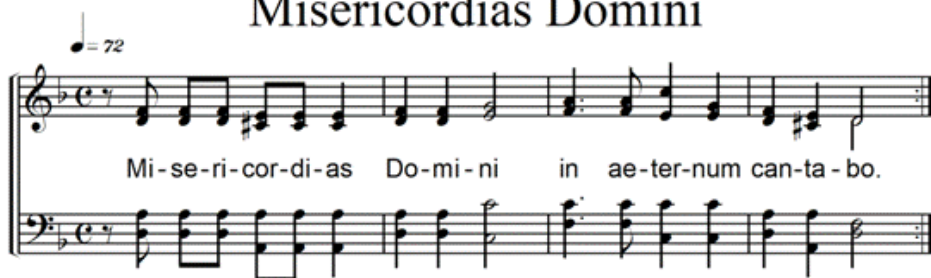


25 – enero – 2024

Misión Católica  
Hispanohablante de Lucerna  
Weystrasse, 8; CH-6006 Luzern  
Tel.: 041 410 13 91  
email: spaniermission@  
migrantenseelsorge-luzern.ch  
Web: www.misioncatolicalucerna.ch

## La Conversión de San Pablo

### Misericordias Domini



(I will sing forever the mercy of God. / Je chanterai à jamais les miséricordes du Seigneur. / Das Erbarmen des Herrn will ich ewig preisen. / Cantaré eternamente las misericordias del Señor. / Będę zawsze wyśpiewywał miłosierdzie Pana. / Милость Господа буду воспевать вовеки. Ps 89, 2)

Music: Jacques Berthier (1923-1994)  
© Ateliers et Presses de Taizé, 71250 TAIZÉ, FRANCE

**1ª LECTURA:** Hch 9, 1-22

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles.

En aquellos días, Saulo, respirando todavía amenazas de muerte contra los discípulos del Señor, se presentó al sumo sacerdote y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, autorizándolo a traerse encadenados a Jerusalén a los que descubriese que pertenecían al Camino, hombres y mujeres.

Mientras caminaba, cuando ya estaba cerca de Damasco, de repente una luz celestial lo envolvió con su resplandor. Cayó a tierra y oyó una voz que le decía: «Saúl, Saúl, ¿por qué me persigues?».

Dijo él: «¿Quién eres, Señor?».

Respondió: «Soy Jesús, a quien tú persigues. Pero levántate, entra en la ciudad, y allí se te dirá lo que tienes que hacer».

Sus compañeros de viaje se quedaron mudos de estupor, porque oían la voz, pero no veían a nadie. Saulo se levantó del suelo, y, aunque tenía los ojos abiertos, no veía nada.

Lo llevaron de la mano hasta Damasco. Allí estuvo tres días ciego, sin comer ni beber.

Había en Damasco un discípulo, que se llamaba Ananías. El Señor lo llamó en una visión: «Ananías».

Respondió él: «Aquí estoy, Señor».

El Señor le dijo: «Levántate y ve a la calle llamada Recta, y pregunta en casa de Judas por un tal Saulo de Tarso. Mira, está orando, y ha visto en visión a un cierto Ananías que entra y le impone las manos para que recobre la vista».

Ananías contestó: «Señor, he oído a muchos hablar de ese individuo y del daño que ha hecho a tus santos en Jerusalén, y que aquí tiene autorización de los sumos sacerdotes para llevarse presos a todos los que invocan tu nombre».

El Señor le dijo: «Anda, ve; que ese hombre es un instrumento elegido por mí para llevar mi nombre a pueblos y reyes, y a los hijos de Israel. Yo le mostraré lo que tiene que sufrir por mi nombre».

Salió Ananías, entró en la casa, le impuso las manos y dijo: «Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció cuando venías por el camino, me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno de Espíritu Santo».

Inmediatamente se le cayeron de los ojos una especie de escamas, y recobró la vista. Se levantó, y fue bautizado. Comió, y recobró las fuerzas.

Se quedó unos días con los discípulos de Damasco, y luego se puso a anunciar en las sinagogas que Jesús es el Hijo de Dios. Los oyentes quedaban pasmados y comentaban: «¿No es este el que hacía estragos en Jerusalén con los que invocan ese nombre? Y ¿no había venido aquí precisamente para llevárselos encadenados a los sumos sacerdotes?».

Pero Pablo cobraba cada vez más ánimo y tenía confundidos a los judíos de Damasco, demostrando que Jesús es el Mesías.

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**

SALMO RESPONSORIAL: Sal 117(116), 1.2

***R/* Id al mundo entero y proclamad el evangelio.**

Alabad al Señor todas las naciones,  
aclamadlo todos los pueblos. *R/*

Firme es su misericordia con nosotros,  
su fidelidad dura por siempre. *R/*

CANTO DEL ALELUYA [Cf. Jn 15, 16]

Yo os he elegido del mundo –dice el Señor–,  
para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca.

EVANGELIO: Mc 16, 15-18

El Señor esté con vosotros. **Y con tu espíritu.**

✠ Lectura del santo Evangelio según san Marcos. **Gloria a ti, Señor**

En aquel tiempo, Jesús se apareció a los once y les dijo: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y sea bautizado se salvará; el que no crea será condenado. A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos y, si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos, y quedarán sanos».

Palabra del Señor. **Gloria a ti, Señor Jesús.**

REFLEXIÓN

*¿Cómo has logrado, Señor,  
este cambio nunca visto:  
de Saulo, el perseguidor,  
en Pablo, heraldo de Cristo?*

*Pablo muele en su molino  
el antiguo Testamento,  
Cristo le sale al camino,  
le arrastra en su seguimiento.*

*Siempre la Iglesia recibe,  
como un eco del Señor,  
las cartas que Pablo escribe,  
dictadas por el amor.*

*Infatigable viajero,  
recorres la tierra entera,  
apóstol y misionero  
hasta el fin de tu carrera.*

*Como una flecha bruñida,  
vas a la meta, de suerte  
que sólo Cristo es tu vida,  
y una ganancia la muerte.*

*Descúbrenos la victoria  
de Jesús crucificado,  
para compartir la gloria  
del Señor resucitado.*

*Si derribado caíste,  
fue para elevarte más.  
De hoy por siempre seguirás  
al Cristo que perseguiste.  
Ruega por mí, ciego y triste,*

*que Saulo de errores fui.  
Si en el pecado me hundí,  
pueda seguirte en tu vuelo.  
Desde el fulgor de tu cielo,  
san Pablo, ruega por mí.*

### ADORACIÓN

«ORAD HERMANOS PARA QUE ESTE SACRIFICIO...»

**El Señor reciba de tus manos  
este sacrificio, para alabanza**

**y gloria de su nombre, para  
nuestro bien y el de toda su  
santa Iglesia.**

### PREFACIO

El Señor esté con vosotros. **Y con tu espíritu.**  
Levantemos el corazón. **Lo tenemos levantado hacia el Señor.**  
Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **En verdad es justo y necesario.**

«ESTE ES EL SACRAMENTO DE NUESTRA FE»

**Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección,  
¡Ven, Señor Jesús!**

### PADRE NUESTRO

**PADRE NUESTRO,  
que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad  
en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada  
día;**

**perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros  
perdonamos a los que nos  
ofenden;  
no nos dejes caer en la  
tentación,  
y líbranos del mal. Amén.**

### CANTO DEL CORDERO DE DIOS

CORDERO DE DIOS, que quitas el pecado del mundo,  
ten piedad de nosotros. (x 2)

CORDERO DE DIOS, que quitas el pecado del mundo, danos la paz.

«ESTE ES EL CORDERO..., DICHOSOS LOS LLAMADOS A ESTA CENA»

**Señor, no soy digno de que entres en mi casa,  
pero una palabra tuya bastará para sanarme.**